X Jornadas de Investigación Salud, Educación, Justicia y Trabajo. Aportes de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología - UBA, Buenos Aires, 2003.

Intersubjetividad en el Juego de Ficción.

Silvia Español, Favio Shifres y Daniela González y Pablo Pérez Vilar.

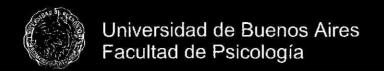
Cita:

Silvia Español, Favio Shifres y Daniela González y Pablo Pérez Vilar (Agosto, 2003). Intersubjetividad en el Juego de Ficción. X Jornadas de Investigación Salud, Educación, Justicia y Trabajo. Aportes de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología - UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/favio.shifres/72

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/puga/06K

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.



Memorias de las X Jornadas de Investigación

Salud, educación, justicia y trabajo.

Aportes de la Investigación en Psicología.

14 y 15 de agosto de 2003

Tomo III

INTERSUBJETIVIDAD EN EL JUEGO DE FICCIÓN.

Español, S.; Shifres, F.; González, D.; Pérez Vilar, P. silviaes@psi.uba.ar La preparación de este trabajo ha sido facilitada por el subsidio P603 de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires.

RESUMEN

En este escrito se presenta un modo posible de indagar la naturaleza intersubjetiva del juego de ficción desde una concepción de intersubjetividad de segunda persona. Sobre la base de una revisión de los rasgos que caracterizan a las experiencias tempranas de intersubjetividad se propone un conjunto de categorías para el análisis de la peculiar intersubjetividad subyacente al juego de ficción.

<u>Palabras clave</u>: juego de ficción - intersubjetividad - musicalidad - desarrollo.

INTRODUCCION

Existe cierto acuerdo en la actualidad en que el juego de ficción en la infancia no es una actividad solitaria sino que emerge en contextos de interacción y suele implicar experiencias de intersubjetividad entre el niño y el adulto (Trevarthen, 1982, 1998, Goncü, 1993). Pese a que se ha señalado que en él se revela un grado complejo de intersubjetividad, lo cierto es que aún no se ha podido especificar su naturaleza y sus diferencias con los modos previos de comunión que lo anteceden en el desarrollo.

Básicamente, dos son los modos de comprender las experiencias de intersubjetividad: (1) cuando una subjetividad toma otra subjetividad como objeto, y (2) cuando dos subjetividades entran en contacto. La primera, a la que se denomina "intersubjetividad de una via o de tercera persona", implica pensar acerca de lo que otro tiene en mente. En la segunda, o "intersubjetividad de doble vía o de segunda persona", ambos sujetos son conscientes de experimentar la experiencia del otro (Gómez, 1998; 2002). En los estudios clásicos de Sistema de Teoría de la Mente se refleja la acepción de una vía o de tercera persona. En ellos, cualquier apreciación de la subjetividad del otro

debe estar basada en algún conocimiento teórico de lo que el otro tiene en mente. Se postula que nuestro conocimiento de otras mentes se debe a operaciones de mecanismos que concentran el conocimiento acerca de la subjetividad de manera similar a las teorías científicas, y se supone la existencia de representaciones de una representación atribuida a otro sujeto, es decir, de metarrepresentaciones. En esta concepción, que se enmarca dentro de la teoria del desarrollo conocida como la "Teoría de la Teoría" (Gopnik y Meltzoff, 1997), la noción de creencia es el galardón del desarrollo intersubjetivo y aunque también se ocupan de sus precursores en el desarrollo (comprensión de deseos e intenciones, juego de ficción, pautas protodeclarativas de comunicación e imitación neonatal) éstos son siempre concebidos como estados mentales internos.

En la acepción de intersubjetividad "de doble vía o de segunda persona" se considera que los estado de intersubjetividad se logran a través de interacciones atencionales y emocionales con los otros y no sobre la construcción de teorías. Se trata de una expresión de cercanía, no basada en metarrepresentaciones de los otros sino en la percepción de la conducta del otro como emocionalmente expresiva y dirigida al mundo. La unidad de análisis en este caso no es el estado mental interno sin más, se trata más bien de comprender la génesis de la atribución de mente a otros desde los momentos iniciales de regulación del contacto interpersonal en la díada adulto-bebé en la que se despliegan experiencias intersubjetivas previas a cualquier sistema de nociones y conceptos. Una gran parte de los investigadores inscritos en esta corriente adhieren o compatibilizan con la obra de Colwin Trevarthen que fue quien acuñó el término intersubjetividad. Al observar el modo en que el bebé y el adulto entran en contacto, Trevarthen identificó una fuerte asociación entre los fundamentos de la

intersubjetividad humana y la musicalidad -la fuente psicobiológica de la música-. Sugirió que la mimesis gestual y la expresión rítmica narrativa de los móviles y las intenciones humanas organizados temporalmente de forma coherente constituyen el núcleo tanto de la adquisición de las habilidades musicales como de las experiencias intersubjetivas (Trevarthen, 1999/2000). Entre ambas corrientes existen intensos contactos y una polémica abierta y, para algunos, es un desideratum que surja una explicación psicológica coherente que termine por incluir ambos componentes y por dar cuenta de sus complejas interrelaciones (Rivière, 1997). Si bien ambas se ocupan de fenómenos similares, lo cierto es que la versión metarrepresentacional se ha abocado fundamentalmente a explicar la capacidad de operar con creencias y a las capacidades representacionales implicadas en el juego de ficción y en los protodeclarativos; mientras que la versión de intersubjetividad de doble vía ha brindado sus mejores investigaciones en los momentos más tempranos del desarrollo (en las tempranas interacciones cara a cara, en el tránsito de la intersubjetividad primaria a la secundaria, en la génesis de los protodeclarativos y en el juego en general, pero no específicamente en el juego de ficción).

OBJETIVO Y METODOLOGIA

Nuestro propósito es presentar un modo posible de indagar la peculiar naturaleza intersubjetiva del juego de ficción desde una concepción de intersubjetividad de segunda persona. Nos proponemos investigar cuáles son los componentes de las primitivas experiencias de intersubjetividad que permanecen en el juego de ficción. En realidad, nos preguntamos: ¿se mantienen algunos elementos constitutivos de las primeras interacciones?, ¿o desaparecen por completo? ¿o acaso se transforman de modos particulares? Pretendemos responder a estas preguntas mediante la realización de una investigación empírica exploratoria del juego de ficción en situaciones naturales de interacción social.

Especificamente, nos proponemos analizar la presencia y modalidad de los componentes de intersubjetividad (primaria y secundaria) en el juego de ficción, en el período evolutivo comprendido entre los 24 y 36 meses. mediante un estudio observacional longitudinal centrado en el análisis de la interacción adulto-niño. Esta investigación forma parte de una más extensa en la que se están analizando otros aspectos del juego de ficción (cuyos primeros resultados se han comentado en el trabajo "Casos de sustitución en el juego de ficción"). El material observacional es el mismo en ambas. Se está trabajando con dos díadas investigadorniño: Una para el período 22-28 meses y otra para el período 26-36 meses. Esta técnica de investigación longitudinal con diferentes sujetos pero con períodos de superposición es la indicada para acortar el tiempo de realización de las observaciones.

Dada la naturaleza exploratoria de la investigación no se pretende construir un código de observación con un sistema de categorías mutuamente excluyentes sino elaborar un conjunto de categorías que permitan realizar una primera observación sistemática. En el presente trabajo presentamos el estado de avance de la sistematización de la indagación, desarrollado en dos vertientes: (1) una revisión teórica de los diversos componentes de las experiencias tempranas de intersubjetividad y (2) el análisis de material observacional correspondiente al período evolutivo inmediatamente previo al que pretendemos estudiar, obtenido en otras investigaciones (Español, 2002 y Español y Shifres, 2003).

BASES PARA EL DISEÑO DE UN INSTRUMENTO DE OBSERVACION

En las últimas décadas se han detectado un conjunto de capacidades iniciales de los bebés implicadas en las tempranas interacciones sociales entre bebé y adulto que tornan posibles las experiencias primarias de intersubjetividad: La competencia para expresar e interpretar expresiones emocionales, la capacidad de imitación neonatal (Meltzoff y Moore, 1994, 1998; Kugiumutzakis, 1998; Maratos, 1998), la competencia de transferencia amodal (Mehler y Dupoux, 1992) junto con las predisposiciones estimulares hacia parámetros que caracterizan a las personas (Riviére y Sotillo, 1999) son algunas de las más relevantes. Pero la musicalidad de las interacciones aporta otro grupo de capacidades a considerar. La musicalidad, "está a punto" desde el nacimiento y, debido a que está presente en todo individuo, impulsa la afinidad de intereses y movimientos y es el vehículo que lleva la emoción de uno hacia otro. Cuando estamos en contacto con la música, los eventos se suceden en el tiempo. Nuestra vivencia del tiempo se organiza a través del establecimiento de regularidades entre dichos eventos (pulso) y de la variación emocional del movimiento. Esta organización posibilita la vivencia de énfasis dinámicos y la articulación de estados afectivos. Las herramientas más importantes para dicha organización son el timing (o regulación temporal), la calidad emocional y la simpatía intersubjetiva. Estos atributos permiten el funcionamiento de mecanismos de anticipación que actúan sobre nuestro cuerpo preparándonos para la acción y sobre nuestra conciencia preparándonos para la recepción. De los atributos de la musicalidad, el timing es tal vez el que muestre mayor sofisticación. Existen al menos tres mecanismos básicos de timing o regulación temporal: (1) basado en tiempo de reacción; (2) basado en la familiaridad; (3) basado en una pulsación subyacente (Merker, 2002). Es claro que (1) y (2) están presentes en las interacciones tempranas. Ellos se ponen en juego en la organización temporal inicial de los comportamientos interactivos entre la madre y el bebé: en la sincronía interactiva y en la alternancia de turnos así como en la reciprocidad en la organización ritmica del tiempo (Trevarthen, 1999/2000). Pero (3) es el mecanismo fundamental del timing de los desempeños musicales sofisticados. Sin embargo, este mecanismo se ejercita en la infancia a través del Juego Musical y otras actividades explicitamente musicales; en las que, a través de las acciones de la madre, el bebé ajusta su timing a un tercer miembro: la estructura métrica de la canción o el juego(1).

Por otro lado, la temporalidad subyace también a la estructura repetición-variación que caracteriza la temprana estimulación materna y al "entonamiento afectivo" (Stern, 1977, 1985, 1995; Imberty, 1997, 2002). Este último refiere a modos peculiares de imitación (en los que no se imita la conducta abierta sino que se realiza un apareamiento amodal de algún aspecto de la conducta que refleja el estado emocional(2).) Si la imitación es uno de los modos más tempranos de compartir estados emocionales, el entonamiento materno es el modo más frecuente a partir de los 9 meses, o tal vez desde un poco antes (Jonsonn et al., 2001).

ALGUNOS HALLAZGOS PREVIOS

Hemos observado que, en momentos posteriores del desarrollo, algunos de los rasgos que cualifican a las interacciones tempranas pasan a ser activamente realizados por el niño. Así por ejemplo, la forma repetición-variación, inicialmente privativa de la estimulación materna, se convierte, alrededor de los 22 meses, en la pauta del juego del niño quien coparticipa en la instauración y repetición de la estructura creando, además, variaciones sobre un mismo tema (Español, 2002). Asimismo, rondando los 20 meses, es el niño quien realiza entonamientos al aparear, por ejemplo, la pauta espacial o la pulsación (Español y Shifres, 2003).

COMENTARIOS FINALES

Intercambios de expresiones emocionales, sincronía interactiva, alternancia de turnos, imitaciones mutuas, entonamientos, acoplamientos rítmicos y la forma repetición-variación son algunos de los componentes esenciales de las tempranas interacciones que dan lugar a experiencias intersubjetividad. Nuestra hipótesis es que estos elementos estarán presentes, aunque modificados, en el juego de ficción. Así como pudimos observar atributos de la estimulación materna temprana llevados a cabo activamente por niños mayores (entre 20 y 22 meses), es posible, que otros rasgos inherentes a las primeras experiencias de intersubjetividad se presenten también modificados. Por otro lado, las investigaciones en la musicalidad en la infancia llevan a que incorporemos a las tradicionales categorías de juego (de ejercicio, funcional, de ficción, de reglas, protagonizado) una nueva categoría: "el juego musical". Nos interesa observar si éste forma parte o se enlaza (y de qué manera) con el juego de ficción. Esperamos poder afinar este conjunto de categorías y realizar con ellas una observación sensible de las experiencias de intersubjetividad que en el juego de ficción se despliegan hasta alcanzar un mundo co-creado en el que el intercambio mental se extiende hacia situaciones transformadas, o antes no vistas, que ninguno de los dos, ni el adulto ni el niño, confunden con el mundo no transformado o canónico.

NOTAS

(1)El juego musical facilita el desarrollo de la habilidad de sincronización con un patrón de pulso musical (tactus) en el que se basa la estructura métrico-rítmica de la mayor parte de las músicas. Esta sincronización implica la generación de una respuesta que sigue al estímulo (de acuerdo a un mecanismo primario de timing de tiempo de reacción) derivando en una respuesta que coincide con el estímulo (de acuerdo a un segundo mecanismo de timing de familiaridad con la producción del estímulo) como se da en las interacciones protoconversacionales. Pero a diferencia de ese tipo de interacciones, esta sincronía implica que tales principios no son aplicados a la acción del otro miembro de la díada, sino al objeto musical al que él se refiere. (2) Existen seis tipos de apareamientos posibles: (1) Intensidad absoluta: el nivel de intensidad de la conducta de la madre es igual al del niño sea cual sea la modalidad de la conducta. (2) El perfil de la intensidad: el objeto de apareamiento son los cambios de intensidad en el tiempo (aceleración - desaceleración). (3) La pulsación: se aparea una pulsación regular en el tiempo. (4) Ritmo: se aparea una pauta de pulsaciones de énfasis desigual. (5) La duración: se aparea el lapso de la conducta. (6) La pauta espacial: se aparean algunos rasgos espaciales de las conductas susceptibles de abstraerse y vertirse en una acto distinto.

BIBLIOGRAFIA

Español, S. (2002) Los inicios de la sensibilidad estética: intersubjetividad, ritmo y juego. Comunicación libre. *I Symposium: Psicologia y Estética*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

Español S. y Shifres, F. (2003) Música, gesto y danza en el segundo año de vida. Consideraciones para su estudio. En I. Martinez y C. Mauleón (Eds.), Actas de la Tercera Reunión Anual de SACCOM (Sociedad Argentina para las Ciencias Cognitivas de la Música). Buenos Aires. SACCOM. ISBN 987-98750-0-1. CD-ROM

Gómez, J. C. (1998) Do concepts of intersubjeticity apply to nonhuman primates? En S. Brâten (Ed.), *Intersubjective Communication and Emotion in Early Ontogeny* (pp. 245-259). Cambridge: Cambridge University Press.

Gómez, J. C (2002) Le origini del significato: il concetto sensomotorio del soggetto nel bambino e nelle scimmie antropomorfe. En G. Padovani y F. Braga Illa (Eds). Rappresentazione e teorie della mente. (pp. 25-46). Parma: Università Parma Editore Göncü, A. (1993) Development of intersubjetivity in social pretend play. Human Development, 36, 185-198.

Gopnik, A. Y Meltzoff, A. N. (1997/1999) Palabras, pensamientos y teorias. Madrid: Visor.

Imberty, M. (1997). Formes de la répétition et formes des affects du tems dans léxpression musicale. Musicæ Scientiæ, 1(1), 33-

Imberty, M. (2002). La musica e il bambino. En Jean Jacques Nattiez (Dir.) *Enciclopedia della Musica*. Torino: Giulio Einaudi Editore. 477-495.

Jonson, C.O.; Clinton, D.N.; Fahrman, M. Mazzaglia, G. Novak, S. v Soerhus, K (2001) How do mothers signal shared feeling-states to their infants? An investigation of affect attunement and imitation during the first year of life. Scandinavian Journal of Psychology, 42 (4), 377-381

Kugiumutzakis, G. (1998) Neonatal imitation in the intersubjective companion space. En S. Brâten (Ed.), Intersubjective Communication and Emotion In Early Ontogeny (pags. 63-88). Cambridge:

Cambridge University Press.

Maratos, O. (1998) Neonatal, early and later imitation: Same order phenomena? En F. Simion y G. Butterworth, The development of sensory, motor and cognitive capacities in early infancy: from perception to cognition (pp. 145-160). East Sussex: Psychology Press.

Mehler, J. y Dupoux, E. (1990/1992) Nacer sabiendo. Introducción al desarrollo cognitivo del hombre. Madrid: Alianza.

Meltzoff, A. N y Moore, M.K. (1994) Imitation, memory and the representation of persons. Infant Behavior and Development, 17, 83-99

Meltzoff, A. Ny Moore, M. K. (1998) Infant intersubjectivity: broadening the dialogue to include imitation, identity and intention. En S. Brâten (Ed.), Intersubjective Communication and Emotion in Early Ontogeny (pp. 47-62). Cambridge: Cambridge University Press. Merker, B. (2002). Principles of Interactive Behavioral Timing. En C Stevens, D. Burham, G. McPherson, E. Schubert y J. Renwick (Eds.) Proceedings of the 7th International Conference of Music Perception and Cognition. Sydney: University of Western Sydney.

Rivière, A. (1997) Teoría della mente e metarappresentazione. En F. Braga Illa. (Ed.), Livelli di rappresentazione (351-410). Urbino: Quattro venti

Rivière, A. y Sotillo, M. (1999) Comunicazione, sospensione e semiosi umana: le origini della pratica e della compresione Enterpersonali. Ricerche di sociologia e psicologia della comunicazione, 1, 45-76.

Stern, D. (1977/1998). La primera relación: Madre-Hijo. Madrid: Morata.

Stern, D. (1985/1991). El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva. Buenos Aires: Paidós.

Stern, D. (1995/1997). La constelación maternal. Un enfoque unificado de la psicoterapia con padres e hijos. Barcelona: Paidós. Trevarthen, C. (1982) The primary motives for cooperative understanding. En G. Butterworth y P. Light (Eds.), Social Cognition (pp. 77-109). Brighton: Harverster.

Trevarthen, C. (1998) The concept and foundations of infant intersubjectivity. En S. Brâten (Ed.), Intersubjective Communication and Emotion in Early Ontogeny (pp. 15-46). Cambridge: Cambridge University Press.

Trevarthen, C. (1999/2000). Musicality and the intrinsic motive pulse: evidence from human psychobiology and infant communication. Musicæ Scientiæ, Special Issue, 155-215.